


 23 mayo 2021
 PENTECOSTÉS

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

hoja dominical

TÚ, CONSTRUYES EL SUEÑO DE DIOS

PEDRO LOZANO

Con esta frase, desde la Delegación de Apostolado Seglar de nuestra Diócesis, queremos invitarte a ser constructor de amor.

Tú, junto a mí, junto a vosotros, junto a ellos, pues **Juntos construimos los sueños**, como nos recuerda el papa Francisco y nos señala el lema elegido este año por la Conferencia Episcopal Española, para celebrar el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

Nos dice el Evangelista, que estaban los discípulos encerrados llenos de miedo. Jesús apareció en medio de ellos y les dijo: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Inmediatamente cambiaron el miedo por alegría.

Hace poco más de un año, en Madrid, cientos de laicos, como en un Nuevo Pentecostés, nuevo no por diferente, sino porque para la acción del Espíritu Santo todo tiene el toque de Nuevo, también sentíamos como el Señor nos decía: “paz a vosotros”, como nos llenábamos de alegría y como nos sabíamos enviados, como **Pueblo de**

Dios en Salida, sintiéndonos parte de los que no están por una iglesia estática y por una religión sin vida. Allí se marcaba el itinerario de una comunidad apostólica, profética y libre.

A los pocos días nos invadieron los efectos de la pandemia actual, que restringió mucho la movilidad y, por ende, la proclamación de lo vivido, aunque sí nos ha permitido poder estar al lado de los que más están sufriendo.

Y como la Resurrección no es concebible sin la Cruz, tan fácil de percibir en estos momentos en que la humanidad tanto está sufriendo, necesitamos vivir también la experiencia de la Resurrección del Señor y de nosotros mismos. Ya sabemos lo que la identifica: “el amor de unos a los otros”, descubriendo que la frater-

nidad es el horizonte al que estamos llamados por Dios.

Jesús no deja de enviarnos a un mundo que necesita de la alegría del Evangelio y en el que los laicos cristianos queremos ser significativos, como lo es la levadura en la masa.



LA PALABRA

1ª: Hch. 2,1-11
Salmos: 103
2ª: 1Cor. 12,3b-7.12-13
Evangelio: Jn. 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Espíritu Santo, aliento de Jesús

DAMIÁN PICORNELL

Desalentados, sin aliento. Así nos encontramos a menudo entre tantas ocupaciones y preocupaciones, incluidos unos cuantos fracasos acumulados. También los discípulos se encontraban sin aliento y atenazados por el miedo después de la trágica muerte de Jesús; las puertas cerradas son un signo bien elocuente de su situación. Jesús se presentó en medio de ellos para regalarles tres dones. Ante todo, la paz y la alegría cuando les mostró las manos y el costado y le pudieron reconocer; el envío a una misión de reconciliación en la que se continúa el envío del Padre a su Hijo; finalmente, el *Espíritu Santo* en forma de aliento exhalado.

Esta es quizá una de las imágenes más sugerentes para referirse al Espíritu Santo: el aliento de Jesús exhalado sobre cada uno de nosotros. Ese aliento que movió a Jesús a anunciar y realizar el Reino de Dios, amando hasta el extremo de entregar su vida, es el que se nos regala una y otra vez para que nuestra existencia sea recreada a la medida de Cristo y participemos de su misión y destino. Como escuchamos en la secuencia previa al Evangelio, el Espíritu Santo, este aliento de Jesús, es para nosotros *“brisa en las horas de fuego, gozo*

que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos”. Una brisa que llega a los más hondo de nuestro yo para enriquecerlo y llenarlo de luz y vida verdadera. Hagamos propia la petición de esta secuencia: *“riega mi tierra en sequía, sana mi corazón enfermo, lava mis manchas, infunde calor de vida en mi hielo”*.

Este aliento nos reconforta y nos mueve a exclamar: *“Jesús es el Señor”* y así transmitirlo a otros. Cuando se dice que la mejor forma de evangelizar es mediante el “boca a boca” nos referimos precisamente a esto. La transmisión de la fe consiste en primer lugar en pasar el aliento recibido de Jesús, el Espíritu que va habitando en nosotros, de una forma directa y vivencial, que abrirá paso al anuncio del mensaje de salvación y que hará posible decir: *“Jesús es el Señor”* y clamar: *“Abbá, Padre”*.

Hoy escuchamos en el relato del libro de los Hechos de los Apóstoles cómo en el día de Pentecostés las palabras suscitadas por el Espíritu Santo en los apóstoles saltan la barrera de la diversidad de lenguas y llegan a tanta gente y tan diversa. La experiencia de Pentecostés implica también para nosotros que, cuando quedamos llenos del Espíritu, se genera una comunicación esencial que llega a lo más hondo de las personas, aunque hablemos distintas lenguas y estemos inmersos en un mundo virtual o real. Esta comunicación, fruto del Espíritu, es la que debemos preparar, promover y cuidar, participando así de la misión encomendada por nuestro Señor.

La Acción Católica General tiene el carisma de la propia Iglesia: evangelizar

José Antonio Cano es el consiliario general de Acción Católica General. Con él hablamos hoy sobre los nuevos retos y proyectos de esta asociación de la Iglesia.

HOJA DOMINICAL. ¿Qué es la Acción Católica General?

JOSÉ ANTONIO. Es la asociación de la Iglesia que reúne a los laicos habituales de parroquia: niños, jóvenes y adultos. Por tanto, es para todos, de esta manera es toda la familia la que está implicada en este proceso evangelizador. Es un proyecto netamente parroquial y diocesano. La Acción Católica General no tiene un carisma específico, sino que es el carisma de la propia Iglesia: evangelizar.

Es un proyecto totalmente renovado al servicio de las parroquias y de las diócesis. Un proyecto que contempla, por un lado, una experiencia-impacto, de primer anuncio y un itinerario de formación, en línea catecumenal, para toda la vida, y para todas las edades, con el deseo de formar discípulos misioneros, que vivan su vida en clave vocacional, respondiendo a la voluntad de Dios. Ayuda a todos los laicos a conocer la fe, orar y celebrar la fe, vivir la fe, construyendo la parroquia y presentes en las distintas realidades del mundo, transformando, evangélicamente, la sociedad. Un proyecto donde sacerdotes y laicos caminan sinodalmente para hacer presente el Reino de Dios.

Es un proyecto que puede cambiar muchos corazones y dar un rostro nuevo a nuestras parroquias y a nuestra sociedad.

H.D. ¿Qué ofrece la acción católica en estos momentos? ¿cómo puede contribuir a la conversión pastoral de nuestras parroquias?

J.A. Estamos viviendo un momento donde es necesario llevar a cabo el Primer Anuncio para que muchas personas puedan tener un encuentro personal con Jesucristo, y ahí la Acción Católica General ofrece una experiencia de Primer Anuncio llamada "Encuentros 4-40", que busca despertar la necesidad de Jesucristo y posibilitar la conversión a Él y, posteriormente, ofrecer un itinerario de formación donde se pueda crecer en la fe y discernir la voluntad de Dios en nuestra propia vida, sirviéndonos para ello de la me-

todología de la Revisión de Vida: Ver-Juzgar-Actuar. Esto nos ayuda a ver la realidad, reconocer la acción de Dios en lo cotidiano; juzgar e interpretar nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios; y actuar, elegir lo que Dios quiere para nosotros y nuestro mundo. Un itinerario donde conocer los fundamentos de la fe, teniendo como base la Palabra de Dios, el Catecismo de la Iglesia Católica, el Magisterio y la Doctrina Social de la Iglesia. Un itinerario que ayuda a tener momentos intensos de oración y celebración, un itinerario que nos ayuda a hacer vida lo que hemos descubierto y así transformar todos los rincones de nuestra sociedad. De esta manera la Acción Católica General será escuela de santidad y escuela de discípulos misioneros.

H.D. Háblanos de los diferentes sectores

J.A. Podemos hablar de tres sectores: el **sector de infancia**, donde trabajamos los materiales de la Conferencia Episcopal Española "Jesús es Señor" y "Testigos del Señor" de una manera dinámica, viva, interpelante, con la metodología de la Revisión de Vida, donde los niños son protagonistas de su propio crecimiento.

Sector de jóvenes, donde utilizamos unos materiales especialmente adaptados para ellos. "Para empezar a caminar" es el material que utilizamos para grupos que están comenzando y "Haciendo camino" el que utilizamos para aquellos grupos que ya tienen cierta experiencia. En ellos hacemos todo un viaje por la historia de la salvación, que es la historia de amor de Dios con su pueblo, con todos y cada uno de nosotros.

Sector de adultos, donde utilizamos materiales similares a los jóvenes, pero con la clave de los adultos.

Y todo esto lo vamos viviendo en pequeños Equipos de Vida, donde descubrimos lo que Dios quiere

de nosotros y desde ahí poder prestar nuestro servicio a la parroquia en las distintas acciones pastorales, y también a la sociedad, haciéndonos presentes en los distintos ambientes donde hemos de ser "fermento en la masa": en el mundo de la cultura, la educación, la política, la sanidad, el trabajo, etc.

En todos los sectores buscamos que el Espíritu Santo sea el gran artífice de nuestra vida y la Eucaristía dominical sea el centro de nuestra experiencia de fe.

H.D. ¿Cómo iniciarnos en este proyecto?

J.A. En primer lugar, lo importante es creer de verdad que Dios está preparando una nueva primavera en la Iglesia y que necesitamos una auténtica conversión personal y parroquial y pedir al Espíritu Santo que nos vaya abriendo camino.

Ya casi todas las diócesis, en mayor o menor medida han empezado esta nueva andadura en diferentes parroquias, y en muchas de estas diócesis existe una Comisión Diocesana compuesta por laicos y un sacerdote para ayudar a todas las parroquias que quieran hacer este camino. De igual manera, la Comisión Permanente, que a nivel nacional ayuda a todas las diócesis y parroquias que lo necesiten y nos hacemos presentes donde nos llaman para presentar en profundidad este Proyecto y poder llevar a cabo una experimentación en el trabajo con los distintos sectores, ayudando también a

crear Escuelas de Acompañantes que posibiliten seguir descubriendo y viviendo.



La Vida Contemplativa

Jornada Pro Orantibus



JOSE ARENAS, OFM

Hermanos y Hermanas: **Paz y Bien en el Señor.**

Os deseo la **Paz** ante los momentos duros a los que asistimos por el cierre de Presencias. Y os deseo el **Bien** que debemos seguir derramando con nuestra vida de entrega al Señor de la Vida y a su Iglesia, de la que hemos sido, somos y seremos siempre una columna de vida, de fe y de Esperanza para el mundo, a pesar de los momentos duros en los que nos ha tocado vivir. Pero esta es una obra del Señor y no debemos temer, sino seguir confiando en el Señor de que esta obra buena suya no acabará.

No obstante, la realidad se impone y seguimos asistiendo al cierre de Presencias de las Comunidades en nuestra querida Diócesis. En este mes hemos despedido a las Madres Carmelitas Descalzas de Villarrobledo. Con este cierre en la actualidad son seis las Comunidades de vida contemplativa en nuestra Diócesis: una Comunidad de Carmelitas de la Antigua Observancia en **Caudete**; una Comunidad de Carmelitas Descalzas en **Albacete**; una Comunidad de Cistercienses en **Villarrobledo**; Comunidades de Clarisas en **Hellín** y **Villarrobledo**; una de Franciscanas de la TOR en **Alcaraz**. De estos seis Conventos, salvo uno, las demás Comunidades son pocas las hermanas y muy mayores o enfermas. Esto nos indica claramente que son tiempos duros y difíciles en toda la Iglesia en general para las Vocaciones a la Vida Consagrada, y por supuesto de manera más específica la vida contemplativa de clausura.

En esta época que vivimos donde se valora la eficacia, la competitividad, la acción, el pluriempleo, el activismo

como garantía de éxito, debemos seguir apostando por el silencio meditativo y la oración como medio de vivir el Evangelio en nuestro mundo. Hoy se entiende con más facilidad la vida religiosa activa, la vida de entrega al amor y al servicio de Dios y también al servicio inmediato del prójimo en diversas obras de ayuda a los más necesitados. Se admira con facilidad a una persona que lo deja todo por servir a los más necesitados en un orfanato o en un hospital, en un lugar perdido del Tercer Mundo o en un pozo de miseria del Cuarto Mundo. Desde luego que son una obra de Dios y es encomiable su labor. Pero eso no justifica no valorar la vida de silencio contemplativo, el valor de la oración y la litúrgica de quienes se retiran para concentrarse con Dios, en la oración personal y comunitaria, y en una vida austera y sacrificada, de oración, de trabajo y de fraternidad.

En los 6 años que llevo de servicio a esta Diócesis de Albacete, así como todos los otros años en otras Diócesis, he tenido conocimiento cercano de la labor callada, de orante y de trabajo de los Conventos de clausuras. ¡Hacéis tanto bien! Como se suele decir, los hermanos y hermanas de la vida contemplativa, son el pararrayos de Dios, que nos alientan y sostienen a todos los agentes de pastoral y de vida activa.

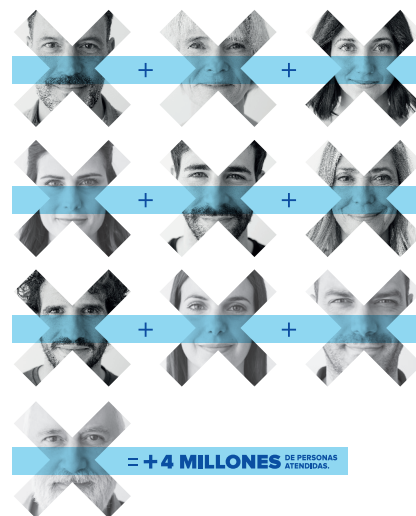
Hermanas y hermanos, no caigamos en la absurda, inútil y eterna pregunta de: ¿Que es más importante, la acción o la oración? Eso es como si nos dijeran ¿Qué ala necesitas para volar, la izquierda o la derecha? Es obvio que necesitamos de las dos

El domingo 30 de mayo —Fiesta de la Santísima Trinidad— celebramos la **Jornada Pro Orantibus** dedi-

cada a la vida contemplativa. Pidamos por las vocaciones a la vida contemplativa, expresemos nuestro reconocimiento, nuestra estima y gratitud por lo que representan en la Iglesia y en el mundo, y el bien que desde el silencio de los claustros hacen por la Iglesia de Cristo. También es importante dar a conocer la vocación específicamente contemplativa, tan antigua y tan nueva, actual y tan necesaria en la Iglesia y en la sociedad. Ojalá la celebración de esta Jornada nos ayude a profundizar y desarrollar la dimensión contemplativa que tiene también nuestra vida.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



f t i portantos.es

Xtantos

Breve

INSTITUTO TEOLÓGICO
Clausura curso

“ El Instituto Teológico de Albacete va a clausurar el curso mañana lunes, día 24, a las 19 h., en el Salón de Actos del Obispado con la conferencia “Pastoral en tiempos de Covid, oportunidades y desafíos” que impartirá el religioso Camilio, José Carlos Bermejo, doctor en Teología Pastoral.